

La Plenitud de la Provisión de Dios



Part 1/15

Un Nuevo Principio
Por Derek Prince

Qué bueno es estar otra vez con usted en el comienzo de otra semana, para compartir principios claves para una vida de éxito que Dios me ha mostrado a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Esta semana continuaré con el tema que comenzamos la semana pasada "Un nuevo comienzo".

En las charlas de la semana pasada expuse dos grandes y fundamentales verdades: La primera; todos necesitamos un nuevo comienzo. Y segundo; Dios ofrece a todos la oportunidad de comenzar de nuevo.

La semana pasada aprendimos de la experiencia del rey David para ilustrar la necesidad del hombre de comenzar de nuevo y que el mismo David expresa en su Salmo 51. Esto es lo que dice en el versículo 1:

> "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones."

En el versículo 2:

> "Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado."

En los versículos 9 y 10:

> "Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mi, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu nuevo recto dentro de mí."

David había llegado a reconocer su necesidad de cuatro cosas que solo Dios podía hacer para él. La primera: Lavamiento y limpieza; se vio a sí mismo sucio. La segunda: Borrar el registro de su pecado; no podía soportar que en el cielo estuvieran para siempre registrados su adulterio y su homicidio y que un día fuera confrontado con eso. Tercero: Vio la necesidad del volver a ser creado "Crea en mi, oh Dios, un corazón nuevo"; sabía que solo Dios podía hacerlo, porque solo él puede crear. Cuarto: Reconoció que había

© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

sido un rebelde toda su vida y vio su necesidad de reconciliación y absolución.

Uno de los aspectos interesantes de la Biblia especialmente cuando estudiamos las muchas oraciones de David en sus Salmos, es que las respuestas vinieron mil años después, en su heredero prometido, Jesucristo, el Mesías, en Cristo Jesús se cumplieron todas sus oraciones.

Particularmente cierto son sus peticiones cuando hemos visto en el Salmo 51, la respuesta final fue traída por Cristo en el Nuevo Testamento.

Así que veremos en el Nuevo Testamento, la manera exacta y completa en que Dios respondió a las oraciones de David.

El primer pasaje que leeremos y examinaremos toda esta semana está en Tito capítulo 3, versículos 3 al 7, y comenzaré leyendo estos cinco versículos:

> "Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna."

Vamos a pasar el resto de esta semana analizando todo lo que Dios provee en estos versículos; hoy a manera de introducción a las otras charlas, voy a nombrar las ocho cosas que se presentan en el pasaje que hemos leído. Son ocho factores de vital significado e importancia para todos nosotros, voy a enumerarlos ahora:

Primero, Pablo comienza describiendo nuestra condición sin la gracia de Dios y pinta un cuadro realmente triste "insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos, viviendo en malicia y envidia, odiando y odiados." No hay una sola característica brillante en todo el cuadro, pero así somos aparte de la gracia de Dios.

Segundo, El amor de Dios se reveló en la historia de la humanidad, Pablo dice: Cuando la bondad y el amor de Dios apareció y se reveló en la persona y la vida de nuestro Señor Jesucristo.

Tercero, La salvación vino y aquí hay dos palabritas que dicen más de lo que la mente humana puede concebir "nos salvó"; la salvación vino a la humanidad cuando el amor y la bondad de Dios apareció en la persona de nuestro Señor Jesucristo.

Cuarto, No por obras de justicia que hubiésemos hecho sino por su misericordia, no podemos obtener la salvación con base en nuestra propia justicia, no podemos ganarla porque nunca seremos lo suficientemente buenos. Así que solo hay una esperanza en nosotros, la misericordia y la gracia de Dios, que Dios no imponga su justicia sino que ofrezca su misericordia. Y esa es la gloriosa y bendita verdad que Jesús vino a revelar, Dios está dispuesto a ofrecer misericordia sin demandar justicia. Continuemos con esta lista de verdades desarrolladas por Pablo en Tito 3.

Quinto, La salvación produce lavamiento, regeneración y renovación; todas vienen mediante la operación del Espíritu Santo, por eso dice Pablo nos salvó por obras buenas que hayamos hecho sino por su misericordia. Después dice: nos salvó por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

Note que esto corresponde exactamente a la oración de David en el Salmo 51 "Lávame de mi maldad, límpiame de mi pecado, crea en mí un corazón limpio, renueva un espíritu recto dentro de mí". Lavamiento, regeneración, renovación, son nuestros en la salvación por la obra y poder del Espíritu Santo.

Sexto, El renacimiento en seguido por el derramamiento del Espíritu Santo en el programa de Dios; primero Dios nos regenera por dentro por el Espíritu Santo, así dice el versículo 5 "nos salvó por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo - Después dice – el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador." Primero el Espíritu Santo hace un milagro de transformación y después es derramado sobre nosotros para darnos poder y enseñarnos a vivir como Cristo. Debemos observar el orden, primero es la regeneración y luego el derramamiento, la envestidura de su poder.

Séptimo, Así somos justificados y absueltos, que también fue lo que David pidió en su oración, aquí dice: Para que

justificados por su gracia", es decir que para que no dependamos más de nuestra propia justicia, sino de la justicia de otro que nos es dado por la justicia de Dios por medio de la fe. De manera que en la justicia de Cristo ya no hay más culpa ni vergüenza, el pasado ha sido borrado, ya no hay cargos contra nosotros en la corte del cielo.

Y ahora el último factor; Somos herederos de la vida eterna con un futuro, esto es algo que el mundo necesita con desesperación, un futuro; la desesperación ha dominada a la humanidad hoy, especialmente a la generación joven, no ven nada en el mundo por lo que valga la pena vivir; pero aquí hay un mensaje de esperanza, un mensaje de anticipación de lo bueno que está por delante, somos herederos de la vida eterna.

Para terminar voy a repetir estas verdades: Primero nuestra condición sin la gracia de Dios, insensato, rebelde, extraviados, esclavos. Segundo, el amor de Dios manifestado en la historia. Tercero, la salvación vino por medio de esta revelación. Cuarto, la salvación no vino por la justicia sino por la misericordia de Dios. Quinto, la salvación produce lavamiento, regeneración y renovación por el poder del Espíritu Santo. Sexto, a esto sigue el derramamiento del Espíritu Santo sobre nosotros. Séptimo, somos justificados, absueltos, liberados completamente de toda culpa y condenación. Y octavo, así nos convertimos en herederos de la vida eterna, un futuro de bondad, sin fin, sin maldad, de luz y no de tinieblas.

© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R099-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.